

Perspectiva comunitaria del trabajo de la mujer de «Nueva Venecia» para el desarrollo sostenible de la Ciénaga Grande de Santa Marta

Joaquín Rojano D.* , Luz A. Murillo B.** , Yolima Padilla C.** ,
Clemencia Hoyos de David**

Resumen

La población lacustre de «Nueva Venecia», denominada también El Morro, situada en la Ciénaga de Pajarales, Ciénaga Grande de Santa Marta, se caracteriza por generar su sustento de la producción pesquera y de las actividades derivadas de ella. Con base en esto, las relaciones sociales que se generan entre sus pobladores se afianzan no sólo por los vínculos que se forman en la actividad productiva (producción y comercialización del pescado), sino por los lazos de familiaridad y compadrazgo, respaldados por su tradición e historicidad, que hacen de éste un grupo humano en el que prevalece la solidaridad, la colaboración y la ayuda mutua, con gran sentido de pertenencia y permanencia en él. De esta manera se lograron identificar las perspectivas de construcción social que ofrece el trabajo de la mujer de El Morro en la contribución al desarrollo social sustentable de la región, teniendo en cuenta su participación en los procesos sociales, en las relaciones interpersonales, en la familia y en la comunidad en general.

Abstract

The lacustrine population of «Nueva Venecia» also denominated El Morro, situated in the Pajarales marsh of the great marsh of Santa Marta, characterized to generate its fishing production support and the activities detached from it. As groundwork, the social relations caused in between the settlers are strengthen not only by means of bonds that are formed in the productive activity (production and comercialization of the fish) but by bonds of familiarity and compaternity, indorse for its tradition and historicity, which makes in this human group, a prevail of solidarity, collaboration and mutual help, with a big sense of ownership and permanence on it. By this was achieved the identification of the perspectives of the social contructions that offers the women job of El Morro in the contribution of sustainable social development of the region, taking into account its participation in social processes, the interpersonal relations, in the famiy and community in general.

* Sociólogo. Magíster en Proyectos de Desarrollo Social. Tesis de grado.

**Magíster en Proyectos de Desarrollo Social, Universidad del Norte.

Introducción

A pesar de la cantidad de estudios realizados sobre el trabajo de la mujer, éstos no revelan el potencial y las tendencias de desarrollo sustentable comunitario que se generan de él, hecho que subvalora su contribución al desarrollo de las naciones. La mayor parte de las mujeres siguen siendo ignoradas, y se les relega a ocupar el ámbito de lo privado, de lo improductivo, y no son tomadas en cuenta como sujetos generadores de procesos de cambio y desarrollo. Esta situación es más notoria en regiones como la que ocupa este estudio, donde las condiciones geográficas y de marginalidad económica, cultural y estatal limitan el acceso a mejores niveles de desarrollo.

Se consideró necesario partir del concepto de «comunidad» como un conjunto de relaciones sociales que, dadas las características sociogeográficas de la región y su carácter de pertenencia común, ofrece unas particularidades que la distinguen e identifican frente a otras comunidades. En este sentido, fue importante analizar e identificar las perspectivas comunitarias que genera el trabajo de la mujer en la contribución a la sustentabilidad económica, ecológica y cultural, de una u otra manera manifiestas en la familia y la comunidad, para el diseño de alternativas de solución a los problemas de deterioro ambiental, salud, educación y organización que aquejan a esta región.

La identificación de las perspectivas comunitarias se hizo mediante la con-

formación de grupos de trabajo (población femenina, preferencialmente jefes de hogar), con los cuales se realizaron actividades de tipo reflexivo y educativo que, enmarcadas dentro de la condición reproductiva de las mujeres, se constituyeron en la única forma de llegar a ellas.

Para la recolección de la información se realizaron 25 visitas a la comunidad y una semana de estadía en ella, utilizando el diario de campo, la guía de observación y el formato de entrevistas. De igual manera, el diálogo de saberes (con mujeres, jóvenes, hombres, ancianos, niños) se constituyó en un importante elemento para recopilar la información.

Los trabajos sobre desarrollo sustentable, sostenible o sostenido unilateralizan la variable ecológica, sin tener en cuenta que la verdadera sostenibilidad del ambiente no puede desligarse de la sostenibilidad sociocultural y comunitaria para la calidad de vida de la gente.

No se encontraron estudios específicos sobre las tendencias o posibilidades de desarrollo sustentable a partir del trabajo efectuado por la mujer en las poblaciones palafíticas de la Ciénaga Grande de Santa Marta, pero sobre estos pueblos se dispone de trabajos como los realizados por ROMERO (1970)¹ y

¹ ROMERO MORENO, María Eugenia. El espacio Lacustre: Ensayo analítico de su influencia en Nueva Venecia (Magdalena). Tesis, Licenciatura de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá, agosto, 1970.

ZAPATA (1979)², en los cuales se describen las pautas de poblamiento lacustre, las diferentes formas que toma en él la organización social y el modo en que el medio lacustre determina ciertas normas de interacción socioeconómica y de comunicación; de igual manera, se establecen a partir de la actividad pesquera los instrumentos, la tenencia, las técnicas, los sistemas de trabajo, la propiedad y el mercado.

En cuanto al trabajo femenino, BONILLA y VELEZ (1987)³ analizan cómo el trabajo de la mujer colombiana se integra en la unidad doméstica productiva; plantean que las actividades domésticas mediatizan su vinculación a las esferas productivas, no sólo ubicándola familiarmente, sino determinando la naturaleza de su aporte al desarrollo de la sociedad.

Esta investigación hace énfasis la perspectiva comunitaria o social del trabajo de la mujer, que se entrelaza en el campo productivo, como aquel que genera ingresos, y el trabajo femenino observado desde el punto de vista reproductivo, privado o doméstico, constituido por la serie de actividades que la mujer lleva a cabo dentro del hogar y que aseguran el mantenimiento y la reproducción física de la fuerza de trabajo familiar. Para estudiar las perspec-

tivas comunitarias fue necesario identificar en la vida cotidiana, en la estructura grupal, las potencialidades y tendencias de las mujeres a favorecer el desarrollo social comunitario, además de analizar en sus actividades laborales las posibilidades para la formación de grupos comunitarios de producción que favorezcan el desarrollo social y económico de «Nueva Venecia», e identificar en el quehacer diario las perspectivas comunitarias de las mujeres para la protección y cuidado de la Ciénaga Grande de Santa Marta.

Area de estudio

Un estudio de las condiciones físicas y humanas de la Ciénaga Grande de Santa Marta requiere una visión integrada de varios factores geográficos que, unidos, constituyen una región natural; éstos son: la isla de Salamanca, el Complejo Lacustre de Pajarales y la Ciénaga propiamente dicha⁴. La Ciénaga Grande de Santa Marta está situada en la Costa Caribe colombiana, al noroeste del departamento del Magdalena, y forma parte del plano deltaico del río Magdalena. La Ciénaga Grande de Santa Marta es la laguna costera más grande de Colombia (450 Km²), junto con las otras ciénagas del delta del Magdalena (Luna, Pajalal, Auyama, Conchal, La Piedra, Juncal, Aguja, Mendegua)⁵; está

²ZAPATA, Boris. Aproximación etnosociológica a los asentamientos pesqueros de la Ciénaga Grande de Santa Marta: Proyecto de Ecodesarrollo. INDERENA, marzo, 1979.

³BONILLA, Elssy y VELEZ, Eduardo. *Mujer y trabajo en el sector rural colombiano*. Bogotá, Plaza y Janés, 1987.

⁴ANGULOVALDES, Carlos. «La Ciénaga Grande de Santa Marta». En: *Caribe Colombiano*. Bogotá, FEN, 1990, p. 175.

⁵IGAC. *Monografía del Departamento del Magdalena*. Ministerio de Hacienda, Crédito Público. Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1973, p.39.

rodeada casi en su totalidad por bosques de manglar, buena parte de los cuales están muertos en la actualidad. Hacia el occidente, el río Magdalena se comunica mediante un complejo de canales y ciénagas llamado Pajarales (10 Km²); ésta comunicación llega a la ciénaga por los caños Grande y Clarín⁶. En esta parte se encuentra ubicado el palafito de El Morro, denominado también Nueva Venecia y Buenavista. Según investigaciones, El Morro data de 1847, y fue el resultado del traslado de un campo de pescadores que habitaban las Trojas de Gálvez, lugar situado cerca de Sitionuevo, no muy lejos del río Magdalena. El tercer palafito, Trojas de Cataca, se asienta en el extremo suroriental de la Ciénaga Grande de Santa Marta, el cual se diferencia de los anteriores en cuanto a las pautas de poblamiento y en las posibilidades de desarrollo de una economía mixta.

Nueva Venecia o El Morro figura como corregimiento del municipio de Sitionuevo, perteneciente al departamento del Magdalena. Cuenta actualmente con 236 viviendas, y un número aproximado de 1.814 habitantes (842 mujeres y 972 hombres). Para llegar hasta allí, saliendo de Santa Marta, se toma la carretera a Barranquilla, pasando por Ciénaga, Pueblo Viejo, Palmira, Islas del Rosario y Tasajera, de donde, por vía acuática, unos 35 Km (la Ciéna-

ga Grande de Santa Marta), se llega, a través del canal denominado Caño Grande, a la población de Buena Vista, y por último, a 8 Km., Nueva Venecia (El Morro). Otra forma para llegar es por el kilómetro 13 de la carretera Troncal del Caribe que de Barranquilla conduce a Ciénaga. En esta población se toma una lancha por el Caño La Quemada, 30 Km. hasta el Morro. Esta vía es la más utilizada por los habitantes de la comunidad. Para llegar hasta Sitionuevo⁷ se utiliza lancha, recorriendo el Caño Saladito por una distancia de 4 Km.

Metodología

Este trabajo conservó una tendencia hacia la investigación de tipo acción participativa, de tal modo que el método se fue desarrollando y estructurando a través de la propia investigación, lo que permitió orientarla a partir del paradigma cualitativo-interpretativo. De otra parte, se hizo necesario abordarlo con perspectiva de género, pero no dando características aisladas de los sujetos que lo conforman, sino en su constante movimiento, en su sistema de reproducción, en su cotidianidad; observando los acontecimientos desde el sujeto y no desde la teoría. El universo de la investigación estuvo conformado por todo el asentamiento humano de Nueva Venecia, y el grupo de mujeres se constituyó en la unidad para el análisis. Se tuvieron en cuenta las variables ca-

⁶ SANTOS MARTINEZ, Adriana. «Estudios biológicos y Ecológicos de la Ictiofauna de la Ciénaga Grande de Santa Marta». En: *Caribe Colombiano*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias. Bogotá, 1989.

⁷ TOVAR, ARIZA y KROGZEMIS. Citado por Carlos Angulo Valdés en: *Caribe Colombiano*. Op. cit., p. 180.

racterización socio-demográfica, aspectos socio-culturales, económicos y ecológicos. Se emplearon datos cuantitativos para la información numérica que resultó de la investigación; de igual manera, datos cualitativos, ya que la mayor parte de la información es no cuantificable. Una vez obtenidos los resultados, se realizó una reunión con el grupo de mujeres para confrontar con ellas la información, y se produjo una retroalimentación entre el grupo y las investigadoras.

RESULTADOS

Condiciones generales de Nueva Venecia

Se denomina El Morro por la semejanza que tenían con el morro de Santa Marta unos pequeños islotes allí ubicados. Después, un habitante de esta región que vivía en Bogotá propuso cambiarle el nombre por el de Nueva Venecia, por el parecido, según él, de esta población con la ciudad italiana del mismo nombre.

Las viviendas de esta población están construidas sobre troncos (trupillos) que las sostienen por encima del agua; los pisos y paredes son de madera, y los techos, de diversos materiales, como palma, eternit, tejas y zinc. Las casas forman un conglomerado aparentemente homogéneo, con pequeñas diferen-

cias en lo que respecta al tamaño de las unidades y al material de construcción de los techos; las diferencias de tamaño⁸ se deben a ampliaciones con propósitos comerciales. Las viviendas por lo general constan de un cuarto, sala, cocina, patio (de relleno de conchas en varios sitios), y algunas poseen un pequeño cuarto de baño; una tabla movediza en el dormitorio hace las veces de sanitario. Muchas viviendas cuentan con un sistema sencillo de lavadero de ropas, mientras en otras los troncos que forman el piso de la cocina (trojas) cumplen⁹ esta función. El dormitorio tiene por lo menos una cama. En lo que respecta a la sala, se observaron muebles de sala y comedor, bífet, mecedoras, etc., e incluso, en muy pocas, televisor o equipo de sonido; en otras, en cambio, sólo había fotos y cuadros de santos como la Virgen del Carmen, el Divino Niño, el Corazón de Jesús, de países o del desaparecido cantante de vallenato Rafael Orozco. En la cocina se observó, además del fogón de leña, una tinaja, donde almacenan el agua para el consumo directo, puesto que se conserva más fresca.

La distribución espontánea de las viviendas impide hablar de la existencia en Nueva Venecia de calles y carreteras. Aparentemente, las casas comenzaron a ser construidas una detrás de otra, tendiendo a conformar un círculo.

Muchas de las casas tienen más de una puerta, lo que permite a sus ocu-

⁸ Proyecto de Cooperación Colombo-Alemán, Rehabilitación de la Ciénaga Grande de Santa Marta, PRO-CIÉNAGA. Diagnóstico Socioeconómico de los Pueblos Palafíticos, para Santa Marta, 1993, p. 4.

⁹ ROMERO MORENO, María Eugenia. Op. cit., p. 96.

pantes estar enterados de todo lo que sucede fuera de ellas, al tiempo que conservan cierta privacidad interior.

Aunque no existen barrios claramente delimitados, como se haría en tierra firme, las personas acostumbran señalar a sus vecinos como «los del barrio de arriba», «los del centro», «los de abajo» o «los del barrio seco», de acuerdo con el sitio donde se encuentre la vivienda, teniendo en cuenta la calle fluvial principal del pueblo por donde entran las lanchas, la cual desemboca en la iglesia.

La ubicación de la casa sobre el agua la convierte en el único espacio donde transcurre la cotidianidad de la vida familiar y comunitaria.

La apropiación del espacio depende de la decisión del interesado. Así mismo, la compra de casas ya construidas, o de patios de familias que deciden marcharse de la población, se hace ante Inspector de Policía. Los precios oscilan entre 30.000 y 100.000 pesos.

Aunque cuenta con un puesto de salud en no muy buenas condiciones, no existe un servicio médico permanente, lo que representa una importante prioridad para los miembros de la comunidad. No obstante, las dos promotoras con que cuenta el puesto de salud realizan con esmero su trabajo, y gozan de gran aceptación dentro del pueblo.

La mayor parte de la población genera su sustento de las actividades relacionadas con la pesca: constructor de botes, tejedor de redes, pescadores, ven-

dedor de pescado fresco (un «fresquero») y seco-salado. Hay un buen número de vendedores de seco-salado, entre distribuidores e intermediarios, y aunque no se conoce un dato exacto, pueden haber alrededor de 150 familias dedicadas a este negocio en sus casas, y unos 60 compradores que lo llevan a Barranquilla (generalmente lisa y chivo cabezón).

Los implementos que utilizan los pescadores en sus faenas están constituidos por la canoa, una vela y una palanca de madera, cuando no es motor fuera de borda.

La canoa, construida en madera, es identificada por sus dueños con nombres como «La Mirian» o con frases de este tipo: «No Me Olvides», «No Sufras Tanto», «No Hay Como Dios», «Cómo se Hace», o con el título de cualquier canción vallenata. En el interior de las canoas es común encontrar, además de los aparejos de pesca, un fogoncito de petróleo en el que generalmente hacen «tinto» para aguantar las largas faenas y calentar las comidas preparadas por sus mujeres o por ellos mismos.

El arte de pesca que más utilizan es la atarraya, red elaborada casi siempre en nylon¹⁰, en forma cónica, cuya circunferencia está rodeada por pesas de plomos colocadas a determinados intervalos. Las clases de atarraya se diferencian por el diámetro de sus aperturas entre nudo y nudo. La decisión de

¹⁰ ZAPATA, Boris. Op. cit., p. 29.

emplear un tipo u otro de atarraya depende de la clase de pescado que se vaya a coger o el que esté en abundancia. La atarraya es utilizada en los corrales de pesca.

El trasmallo es otro tipo de red empleado por algunos pescadores, el cual tiene grandes dimensiones¹¹. Esta especie de manta es colocada generalmente en las horas de la noche en los caños y ciénagas, y según las características de la malla, recoge todo tipo de pescado, grande y pequeño. A pesar de que muchos coinciden respecto al perjuicio que ocasiona el uso de esta red, en los diferentes recorridos que se hicieron a lo largo de la Ciénaga se pudo constatar su empleo en actividades como el «zangareo», método de pesca muy utilizado, y perjudicial para la riqueza ictiológica de la Ciénaga: consiste en la colocación de un trasmallo más o menos de 15 m. a la orilla del monte¹², luego varios hombres se sumergen en el agua y comienzan a revolverla, con el fin de asustar a los peces, que huyen enseguida hacia la red. El fango que produce esta actividad provoca la muerte a los peces más pequeños. Así mismo, se practica el «boliche», el cual consiste en formar un círculo con un trasmallo de 200 m. dentro del cual entra la canoa y se golpea el agua con palos, lo cual produce idéntico perjuicio. Las especies comerciales principalmente capturadas son: mojarra rayada, lisa, chivo cabezón, chivo ma-

palé, sábalo y macabí.

Otras actividades económicas de esta comunidad son las siguientes: la venta de leña, gas, agua, las tiendas, donde se encuentra todo tipo de productos, desde verduras y carnes hasta vestidos y drogas, a precios no muy por encima de los de la ciudad, la docencia (hay cinco maestras), los hogares comunitarios de Bienestar Familiar (12 en total), las FAMI de Bienestar Familiar (5 en total), modistas (2), fletero, carpintero, telefonista, mecánico, ebanista, constructor, ceadador, partera y promotoras de salud (2). Algunas personas se dedican a la venta de comestibles, chance de lotería, cachorros, etc., lo cual hacen casa por casa, utilizando el sistema de fiado, lo que permite cierto grado de confianza y regularidad en las relaciones, toda vez que en cada venta y/o cobro se aprovecha para conservar.

Para desplazarse utilizan canoas. Generalmente cada familia o casa tiene la suya propia, la cual es conducida por ellos mismos (bogar), en el caso de los hombres, o un niño o niña, en el caso de las mujeres. Aunque también pudo observarse varias mujeres que bogaban cerca de sus casas o se desplazaban sentadas en la proa de la canoa remando.

Las relaciones económicas las mantienen fundamentalmente con la ciudad de Barranquilla, de donde traen todos los artículos para abastecer el pueblo y a donde llevan la mayor parte del pescado. Una excepción es el agua, la cual es transportada desde la desem-

¹¹ SANTOS MARTINEZ, Adriana. Op. cit., p. 19.
¹² ROMERO MORENO, María Eugenia. Op. cit., p. 52.

bocadura del río Aracataca en grandes bongos movidos por vela. Luego es depositada en la comunidad, en enormes tanques de cemento, para ser vendida por lata, a 40 pesos. Esta agua, sin ningún tipo de tratamiento, es consumida por los habitantes de El Morro. Así mismo, la leña, principal elemento de combustión que se utiliza para cocinar los alimentos.

Estas dos actividades económicas les han proporcionado a algunas familias de la comunidad ciertas ventajas con respecto a la mayor parte de la población, toda vez que el consumo de agua y leña tiene, como es lógico, mucha demanda en la región.

Entre las organizaciones comunitarias se cuentan la Junta de Acción Comunal que, al no agrupar a la mayor parte de los miembros de la comunidad, trabaja con un número muy pequeño de integrantes, la asociación de madres comunitarias, un comité deportivo, otro de pescadores artesanales y la asociación de padres de familia, que, con la motivación de la escuela, participa en muchas de las actividades que tienen que ver con el bienestar de sus hijos.

La población estudiantil¹³ es de 110 mujeres y 93 hombres, y la población en edad escolar, de 227 mujeres y 249 hombres.

«La educación se constituye en uno

¹³ PRO-CIÉNAGA. Op. cit., p. 10.

de los mayores valores para las personas del pueblo, lo cual se deduce de los esfuerzos que han hecho para construir y ampliar la escuela, la cual está hecha en el lugar de todos, en el centro, en donde todos tengan acceso». La ubicación de la escuela en este sector obedece, según la directora, al acuerdo entre los miembros de la comunidad para que se hiciera allí. La escuela funciona en dos locales separados, pero cerca: en uno estudian los niños menores, con tres maestras; en otro, los mayorcitos, con dos maestras. Actualmente cuentan con restaurante escolar, construido con respaldo del ICBF y la participación de la comunidad. En estos momentos tienen como proyecto ampliar la escuela para tratar de darle mayor cobertura a la población en edad de estudiar.

Dadas las condiciones geográficas de Nueva Venecia, los sistemas de recreación son aún más restringidos. Por esta razón, los niños permanecen en las casas al cuidado de su familia, cuando no están estudiando o pescando con sus padres o parientes. El billar sirve como punto de reunión, especialmente los días domingos o festivos, en que los hombres no suelen salir a pescar y se ponen sus mejores ropas. En dichos casos es muy frecuente el consumo de licor. Otros se dedican a la práctica del fútbol en la cancha situada hacia el sur de la comunidad, cuya construcción, dada la gran afición a este deporte, se debió al empeño de un grupo de jóvenes. En ella se realizan campeonatos entre los equipos organizados dentro de la comunidad. Las mujeres, por el contrario, no realizan acciones de tipo

recreativo. Suelen sentarse, al caer la tarde, en la puerta de su casa a conversar, en el caso de que no posean un televisor, pues las familias que lo tienen dedican de dos o tres horas diarias a observar diferentes programas. Esto implica que cuentan con energía eléctrica producida por plantas que funcionan con gasolina. Otras viviendas utilizan para el alumbrado mechones y lámparas, también de gasolina.

Las diferencias económicas entre los habitantes son notorias en lo que respecta a la distribución y dotación de las viviendas. En varias (el 30% aproximadamente) se pudo observar diferentes elementos que proporcionan comodidad a la familia; mientras que en otras las condiciones eran realmente precarias. Las familias de mejores recursos parecen tener sus viviendas más hacia el centro, mientras que las más pobres hacia la periferia.

Los niños constituyen la población más afectada de esta comunidad, pues muchos muestran evidentes señales de desnutrición.

La mayor cantidad de niñas en el colegio, comparadas con los niños, puede significar que existe un mayor interés de estos últimos por otras actividades fuera de la casa o de la escuela, como la pesca y demás oficios de «hombres», mientras que las niñas siguen conservando su papel de mujer de la casa, pasivas y obedientes.

De manera general, y a pesar del interés que mostraron la mayoría de las

personas entrevistadas en la educación de sus hijos, la disminuida captación de la población estudiantil en las dos escuelas existentes obedece a la falta de facilidades económicas de los padres.

El trabajo de la mujer

Las mujeres de Nueva Venecia ejercen sus actividades laborales en torno a la reproducción y sostenimiento de la unidad familiar. Por lo tanto, su mayor ocupación la constituye el oficio doméstico, el cual es un trabajo que cumple funciones económicas pero se desarrolla en la familia¹⁴.

Para las mujeres, el día empieza desde las tres o cuatro de la mañana con la preparación del desayuno para el esposo que sale a pescar, cuando dicha actividad no es de noche, y los niños que van a la escuela; posteriormente se dedican a la limpieza de la vivienda, al lavado de la ropa y a la preparación del almuerzo. En la tarde, los hombres regresan de las faenas de pesca, y las mujeres ayudan con el trabajo del pescado, arreglándolo para secarlo y después venderlo. También trabajan en las tiendas, despachando y haciendo negocios cuando el marido no está presente.

De ahí que la participación de la mujer en todas las actividades de su familia es indispensable, ya que directa o indirectamente tiene una labor que

¹⁴ PUYANA, Yolanda. «Mujer y Política Social; El Caso de los Hogares Infantiles». En: *Mujer, Amor y Violencia*. Universidad Nacional. Bogotá, Tercer Mundo Editores, agosto, 1991, p. 70.

cumplir en cada una de las actividades de los miembros de ésta. Sería imposible entonces concebir la dinámica de la comunidad de Nueva Venecia sin el trabajo que a nivel doméstico realizan las mujeres.

De otra parte, la difícil situación económica derivada del progresivo deterioro de la Ciénaga ha llevado a las mujeres a intentar realizar trabajos, ya sea dentro o fuera del hogar, que les generen algún ingreso adicional. Es así como muchas se dedican a vender mercancía o cacharro, chance (bolita), alimentos (pasteles, hayacas, dulces), etc. Actividades éstas que aunque no les representan mayores ingresos —casi siempre el aporte de la mujer es menor que el del esposo—, les permiten participar en los gastos de la casa. Otras se desempeñan como modistas, madres comunitarias, madres FAMI, tenderas, maestras, y promotoras de salud, lo que significa para ellas un aumento en las jornadas laborales, pues en todos los casos, aparte de su trabajo remunerado siguen realizando las actividades del hogar.

Lo anterior demuestra la influencia que ejerce el trabajo de la mujer en las actividades productivas que realiza el hombre, ya que su labor cotidiana en su permanencia resulta imprescindible para la vida familiar y comunitaria de los pobladores. Así mismo, las parteras, con su trabajo de «recibir» los niños, han demostrado que históricamente también son responsables de posibilitar que la comunidad se mantenga.

Perspectivas comunitarias de tipo sociocultural

La comunidad parece estar dividida entre quienes apoyan la Junta de Acción Comunal y entre quienes no creen en ella, pues este tipo de organización sigue viéndose como el trabajo que un grupo de personas hace por los habitantes, y no como un medio de autogestión y participación de todos, en la toma de decisiones que tienen que ver con el mejoramiento de sus condiciones de vida. El conflicto entre los miembros de la Acción Comunal y otras personas de la comunidad puede interpretarse, fuera de intereses personales, como el deseo de grupos de hacer algo en beneficio de su pueblo.

Aunque este lugar se encuentra retirado de los centros urbanos, no ha escapado al quehacer político de nuestro sistema, que encuentra allí posibilidades de votación, lo que podría sumarse a las causas de los conflictos.

Por lo anterior, resulta difícil intentar realizar reuniones con los miembros de la comunidad, ya sean hombres o mujeres, pues parecen no tener el más mínimo interés, debido a sus diferencias y a la incredulidad que manifiestan frente a todo tipo de institución o programa gubernamental que llegue a la región. Aparte del SENA y del ICBF, que gozan de cierta aceptación por parte de los pobladores, experiencias anteriores no les han dejado más ganas de participar en algo, refiriéndose en este caso al INDERENA, entidad que estuvo presente en la región.

Las jornadas de trabajo impiden que los hombres, en su mayoría pescadores (54% de la población masculina), se decidan a emprender acciones de tipo comunitario si no están estrechamente ligadas a sus intereses. En el caso de las mujeres, abandonar las labores domésticas para ir a reunirse con otras mujeres es casi imposible, lo que obedece a la enorme carga que muchas de ellas creen tener, o simplemente al destino de ser mujer. Pero se pudo observar que una vez lograban hacerlo, tomaban una actitud diferente, se integraban y mostraban capacidad de discusión y opinión frente a diferentes temas. Así mismo, es digno destacar su capacidad de limar asperezas entre ellas mismas. De hecho, hay perspectivas comunitarias en el trabajo de las mujeres de El Morro, lo que hace necesario, a nivel institucional, generar metodologías que permitan descubrir las y potenciarlas en beneficio de ellas mismas y de la comunidad.

Si una actividad tiene relación con su hijos, no dudan en asistir por lo general ambos padres. De esto se pudo concluir, por una parte, el gran respeto y capacidad de convocación que tiene la directora de la escuela y, por otra, el interés demostrado por los padres hacia la educación de sus hijos, la cual constituye una de sus mayores aspiraciones. La asociación de padres de familia se constituye en uno de los grupos más importantes y organizados de Nueva Venecia.

Sentido de pertenencia de los pobladores

Es posible que el elevado número de migraciones de esta región (en 1979 había 406 casas y 2865 habitantes, mientras que en 1993 hay 236 casa y 1814 habitantes), abarcando incluso unidades familiares completas, hacia lugares como Barranquilla, Islas del Rosario, Ciénaga, Tasajera, Palmira, Pueblo Viejo, Sitionuevo, etc., se deba a la disminución paulatina de la pesca como actividad económica fundamental y al deseo de muchos padres de que sus hijos cursen estudios secundarios. De no ser por lo anterior, muchas personas manifestaron su deseo de permanecer en Nueva Venecia.

Manifestaciones culturales

En Nueva Venecia, la religión predominante es la católica. Para sus habitantes sería muy importante que su parroquia tuviera un sacerdote permanente. En ella se celebran fechas de gran significado, como la fiesta de la Virgen del Carmen (patrona del pueblo), el 16 de julio, la de San Martín, el 11 de noviembre, y las novenas navideñas.

Las festividades de la Virgen del Carmen se realizan esencialmente para pagar mandas. Su preparación se inicia con la conformación de un comité organizador integrado generalmente por las personas más pudientes del pueblo o por los de la Junta de Acción Comunal. Estos hacen una colecta, casa por casa, en todo el pueblo, y el dinero lo destinan al pago del cura que traen de

Sitionuevo, el castillo (juegos pirotécnicos) y la cumbiamba que traen de Barranquilla. Esta fecha es aprovechada para efectuar matrimonios y bautizos, para reunirse, bailar al son de un *pickout* o simplemente emborracharse con los vecinos. Estas fiestas son un medio de integración y solidaridad entre los habitantes de la comunidad, y su sola organización genera actitudes de comunicación, pues todo el mundo se interesa por los sucesos que originan dichas festividades.

La fiesta de San Martín, que también tiene mucha acogida entre los habitantes de Nueva Venecia, tiene otra connotación en su sistema de organización. Roque Parejo, una de las personas «más pudientes» de la comunidad, es devoto de San Martín, por lo tanto el «pone» todo lo de la fiesta, el cura, la música y el castillo. A diferencia de la anterior, en esta fiesta se realizan las primeras comuniones del pueblo.

Por otra parte, los morreros, dando cumplimiento a lo estipulado por la fe católica, entierran a sus muertos en Sitionuevo, debido a que no existe cementerio en la localidad. El «rezo» de los nueve días se lleva a cabo en la casa del fallecido o en la de un pariente cercano.

Relaciones familiares en la vida diaria

La familia es la institución fundamental de El Morro; es la comunidad por excelencia. La estructura social de la familia está formada por el padre, la madre y los hijos, aunque se encontró también que forman parte de ella otros parientes

cercanos, por lo que se deduce el predominio de una familia extensa. Existe un alto sentido de valoración de las personas hacia la familia. Las relaciones de pareja son relativamente estables, y dadas las condiciones geográficas de la población, es posible pensar que las funciones de reproducción social y económica de la familia son aún más fuertes. La familia es tanto un grupo organizado en un espacio concreto como una red de relaciones que se generan dentro (el préstamo de objetos, el intercambio o regalo de alimentos, el cuidado de los niños) y fuera (enviar los niños a estudiar a otro sitio donde tengan familiares, el corral de pesca) del espacio¹⁵. La mujer tiene mucha responsabilidad e influencia dentro de la familia, a pesar del predominio de la estructura patriarcal.

El mundo de la mujer es la casa. La niña crece al lado de su madre, compartiendo su tiempo entre la escuela y las actividades del hogar. Por esto existe la convicción de que hay que cuidar más a los niños que a las niñas. Los niños que no van a la escuela se dedican a la pesca desde muy temprana edad, oficio que aprenden con destreza al lado de sus padres y personas mayores. Las niñas y los niños también se encargan en muchos casos de realizar mandados a otras casas o ir a la tienda a comprar víveres. Cuando se inicia la vida de pareja, muchas mujeres siguen al lado de sus padres, y otras se mudan a su nueva casa,

¹⁵ BONILLA, Elssy. *Mujer y Familia en Colombia*. Bogotá, Plaza y Janés, 1986, p. 41.

pero continúan manteniendo relaciones con la casa paterna, que sigue ejerciendo una especie de apoyo o protección a la nueva familia. En caso de separación o viudez, la mujer vuelve a su antiguo hogar. Las pocas oportunidades de independencia económica hacen permanecer a la mujer en la familia, como única alternativa de seguridad.

Perspectivas comunitarias de organización

Para hablar de perspectivas comunitarias hay que abordar la concepción de género que define mujer y hombre, verlo desde su génesis, forma de reproducción, contradicciones internas y su articulación con otras dimensiones de lo histórico.

La comunidad de El Morro puede crear condiciones propicias para la organización, a pesar de las fuertes influencias externas que tanto han dañado los sistemas de convivencia de esta y otras comunidades, de la imposición de alternativas de desarrollo al margen de sus intereses. Igualmente queda demostrada la facilidad de organización que tiene la mujer de El Morro frente a actividades que tengan que ver con los intereses de la comunidad en general, pues prevalece el sentido de colaboración y ayuda mutua.

Las relaciones que se desarrollan entre hombres, mujeres, ancianos, niños, tíos, abuelos, compadres, etc., es toda una posibilidad de solidaridad, de concertación de intereses y deseo por seguir viviendo, por seguir compartien-

do ese espacio vital que durante tantos años han hecho suyo y donde han generado todas las posibilidades de vida.

Perspectivas comunitarias de tipo económico

Las perspectivas económicas de El Morro están centradas en la posibilidad de que en la Ciénaga de Pajarales, en particular, y en la Ciénaga Grande de Santa Marta, en general, se produzcan algunos procesos de recuperación. Si partimos del análisis anterior, que nos indica que los sistemas económicos y de vida giran alrededor de la pesca, entonces las perspectivas existen siempre y cuando el recurso pesquero se mantenga y se mejore. Ante el deseo de las mujeres de participar en actividades de tipo productivo, podrían aprovecharse sus potencialidades de cooperación para la implementación de proyectos que permitan llenar estas expectativas. Además, es importante promover la discusión, la reflexión y la participación de la comunidad de El Morro, ya que utiliza directamente los recursos naturales en sus procesos económicos. Esta integración se deberá hacer tomando en cuenta los diversos roles de los diferentes grupos de la comunidad y de género en el manejo de los recursos naturales.

Perspectivas de organización socioeconómica de la mujer

Dada la actitud asumida por las mujeres durante las oportunidades en que se logró trabajar con ellas, se puede destacar que pese a las diferencias de tipo económico, ideológico o educativo, mos-

traron mucha tendencia a trabajar en grupo. Además, expresaron grandes deseos de tener acceso a situaciones que les brinden oportunidades no sólo de tipo económico sino también de tipo educativo. Por lo tanto, las mujeres de El Morro muestran perspectivas de organización socioeconómica, razón para que las entidades interesadas en brindar este tipo de apoyo lo hagan a través de proyectos que sean factibles no sólo para ellas sino para la comunidad en general, de tal modo que no quede en la simple capacitación sin alternativas de promoción.

Perspectiva comunitaria de tipo ecológico

La construcción del carretable Ciénaga-Barranquilla, el taponamiento de algunos caños que surtían de agua dulce la Ciénaga y los inadecuados sistemas de pesca son, según los pobladores de El Morro, las causas de los graves problemas ambientales que viene padeciendo la región. El hecho de haber nacido y crecido en este ámbito les hace percibir sus relaciones cotidianas con el medio de manera muy natural, hasta el punto de que nadie manifestó la posibilidad de ser parte de las causas del problema.

Lo anterior hace necesario valorar las posibilidades que tienen las comunidades de trabajar en cualquier proceso que tenga que ver con la recuperación de la Ciénaga Grande de Santa Marta, pues sólo de su directa participación dependen los logros que en este sentido puedan producirse. Para alcan-

zar una nueva forma de desarrollo basado en el uso racional y sostenible de los recursos de la Ciénaga Grande de Santa Marta, las instituciones deberán, de una manera creativa, incorporar alternativas de manejo que sean ágiles y eficaces. El hecho de que estas comunidades hayan vivido durante tantos años en la Ciénaga, a pesar de las dificultades que han tenido (inundaciones, disminución del recurso pesquero), permite pensar que su capacidad de resistencia, y en especial la de las mujeres, es un factor que debe tenerse en cuenta en los procesos de desarrollo sostenible.

Así mismo, la posibilidad de las mujeres para solidarizarse y organizarse ante situaciones que competen a sus vidas y a las de sus familias las convierte en poderosas aliadas de procesos de recuperación ambiental. Ellas, al igual que los hombres de Nueva Venecia, aprovechan los recursos de la Ciénaga, sobre todo en aspectos como la utilización del agua y de la leña. De otra parte, son las principales educadoras de los niños. Por lo tanto, no es difícil pensar en su participación en proyectos de tipo ambiental.

«Los miembros de esta comunidad tienen muchas expectativas acerca de que la Ciénaga pueda volver a ser al menos un poquito como antes». Por ello debe insistirse en procesos integrales a partir de la comunidad y de todas las personas y entidades que aprovechan los recursos naturales relacionados con la Ciénaga. La educación ambiental como proyecto de la vida cotidiana de los habitantes es fundamental si se tiene en

cuenta que hay una preocupación al respecto. Valorar lo que se tuvo puede servir como incentivo para que los habitantes de El Morro, a través de metodologías de trabajo diseñadas y adecuadas para ellos, participen en los procesos de recuperación de la Ciénaga Grande de Santa Marta.

Otras relaciones cotidianas con la naturaleza

La relación de los habitantes de El Morro con la Ciénaga no se circunscribe solamente a la pesca, que es su principal fuente de alimentación, y cuya comercialización genera los ingresos necesarios para adquirir otros productos. La Ciénaga les proporciona también el mangle, el combustible más utilizado en la preparación de alimentos. Las especies de mangle encontradas son: el mangle rojo (*Rhizophora mangle*), que tiene sus raíces a manera de zancos, y es el que más abunda en la Ciénaga, y del cual hacen las varas para bogar; el mangle salado (*Avicennia germinans*), denominado así porque es el más resistente a la salinidad; y el mangle bobo (*Laguncularia racemosa*), de color negro.

El agua es el espacio vital de los habitantes de El Morro. Sobre ella ubican sus viviendas, a través de ella se transportan, y sobre ella ejercen todas las relaciones de la vida cotidiana. El agua es también su mayor obstáculo. Cuando necesitan comunicarse con alguien que está cerca basta con «echarle un grito», pero si la vivienda es retirada es indispensable la canoa para poder

llegar hasta él¹⁶.

Conclusiones

- La pesca es la principal actividad económica de El Morro. El proceso migratorio observado en los últimos años en esta comunidad se debe al progresivo estado de deterioro de la Ciénaga Grande de Santa Marta y a las pocas posibilidades educativas para sus habitantes.
- La familia continúa siendo la forma primaria de organización social, y a partir de ella se generan los vínculos de parentesco, compadrazgo, comercio y producción. Las relaciones sociales afianzadas por lo anterior hacen de la acción social un proceso de ayuda mutua y solidaridad, sin dejar de lado las diferencias y conflictos que evidentemente se dan en el transcurrir de esas relaciones.
- En la totalidad de los habitantes se percibió amor y orgullo por su espacio social y geográfico. En tal sentido, la mayoría manifiesta deseo de no querer irse, a menos que la Ciénaga no les siga dando lo que necesitan para vivir.
- El espacio en el que se desarrolla la actividad laboral de la mujer sigue siendo el hogar. Allí su trabajo reproductivo se entrelaza y se confunde con el trabajo productivo del hombre. Esto se manifiesta en el papel que ella cumple como

¹⁶ SANTOS MARTINEZ, Adriana. Op. cit., p. 10.

colaboradora imprescindible para que la actividad pesquera del marido —la que genera los ingresos para la casa— se cumpla de la mejor manera. La vinculación de las mujeres a actividades que les garanticen también retribuciones monetarias, representa para ellas una carga adicional de labores, pero al mismo tiempo les proporciona seguridad personal, oportunidad de relacionarse con otras personas y participar en los gastos de la casa.

- Esta actividad laboral ofrece perspectivas de tipo sociocultural orientadas hacia la solidaridad y la ayuda mutua, que es respalda por las características particulares que asumen las relaciones sociales. Existen, además, perspectivas de comunicación, debido, por un lado, a la ubicación y a la forma como está organizada la comunidad situacionalmente, y por otro, a la facilidad que genera el hecho de realizar su actividad productiva en grupo, para el caso de los hombres. En cuanto al de las mujeres, a pesar de no tener la misma particularidad, debido a las características del trabajo doméstico que desempeñan, manifiestan interés en este sentido, en el evento en que se encuentren reunidas, situación que se analizó en los diferentes encuentros y talleres realizados con ellas.

- Hay tendencias hacia la colaboración y cooperación en actividades que pueden tener en un principio un interés particular, pero que más tarde podría irradiarse hacia la búsqueda del interés colectivo, tratando de manifestar la generosidad y encontrar el bien común.

- Se constató, igualmente, el convencimiento, por parte de las mujeres, de la necesidad de estudiar y capacitarse para ampliar sus conocimientos y aptitudes, aumentar su radio de acción laboral y mejorar los ingresos de la casa. En este sentido, se observaron perspectivas orientadas hacia la organización y la comunicación, con el fin de lograr dichos objetivos.

- La recuperación y mejoramiento del área colectiva de vida, como es la Ciénaga, se constituye en condición prioritaria para la existencia de posibilidades de mejoramiento económico para los habitantes, si se tiene en cuenta que la Ciénaga constituye su espacio de vida y su medio de subsistencia. Todas las demás actividades productivas de la población dependen de la pesca.

- No obstante que la cotidianidad de los pobladores de Nueva Venecia transcurre sobre la Ciénaga, éstos no consideran su interactuar como una de las causas del deterioro de aquélla. Sin embargo, son conscientes de las desventajas que sobre el medio ocasiona el uso de métodos ilegales de pesca, el taponamiento de los caños y la construcción de la carretera Ciénaga-Barranquilla. La falta de conocimiento de las relaciones cotidianas hombre-medio natural que tienen los pobladores puede explicar la incompreensión de la incidencia de su comportamiento en la alteración del ambiente.

Recomendaciones

- Las tendencias de las mujeres a tra-

bajar en grupo y su participación en la dinámica económica de El Morro deben ser tenidas en cuenta en el diseño de políticas para un desarrollo social sustentable por parte de las entidades que actualmente orientan procesos de recuperación.

- Conformar grupos de trabajo con mujeres que permitan la generación de procesos de reflexión y promoción a nivel personal y colectivo, procurando la organización para dar respuesta a las necesidades inmediatas.

- Estructurar proyectos de generación de ingresos teniendo en cuenta el pensar y sentir de la comunidad, ligados a los procesos de recuperación y uso adecuado de los recursos naturales, que sean factibles no sólo para las mujeres sino para la comunidad en general, de tal manera que no se quede en la simple capacitación sin alternativas de promoción.

- Promover la participación de la comunidad en el uso racional y sostenido de los recursos a través de metodologías que valoren el sentido histórico de las percepciones, creencias, conflictos y actitudes, resaltando el compromiso y la responsabilidad que cada una de las personas tiene para el manejo consciente de ellos.

- Tener en cuenta las perspectivas comunitarias de comunicación, solidaridad, cooperación y ayuda mutua para la construcción de un desarrollo social sustentable desde las comunidad y compatible con su cultura.

- Coordinar entre las organizaciones comunitarias de base, entidades estatales y ONGS acciones de desarrollo social sustentable que sean constantes, en las que los pobladores se sientan importantes como sujetos y no objetos de los procesos de recuperación y desarrollo.

- Gestionar con las organizaciones de base y las externas, alternativas educativas que permitan llenar las expectativas que tienen los miembros de la comunidad con respecto a la capacitación.

- Generar mecanismos para que las investigaciones realizadas en la Ciénaga Grande de Santa Marta tengan en cuenta a sus pobladores y se les respete el derecho a saber en qué consiste el trabajo que allí se realiza, ya que éste es su hábitat.

Bibliografía

ANGULO V., Carlos. «La Ciénaga Grande». En: *Caribe Colombiano*. Bogotá, Fondo FEN Colombia, 1990.

BONILLA, Elssy. *Mujer y Familia en Colombia*. Bogotá, Plaza y Janés, 1985.

BONILLA, Elssy y VELEZ, Eduardo. *Mujer y trabajo en el Sector Rural Colombiano*. Bogotá, Plaza y Janés, 1987.

IGAC. *Monografía del Departamento del Magdalena*. Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1973.

PRO-CIÉNAGA. Proyecto de Cooperación Colombo-Alemán, Rehabilitación de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Diagnóstico Socioeconómico de los Pueblos Palafíticos. Santa Marta, 1993.

PUYANA, Yolanda. «Mujer y Política Social: El Caso de los Hogares Infantiles». En: *Mujer, Amor y Violencia*. Universidad Nacional

de Colombia. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1991.